



Enseñanza e Investigación en Psicología

ISSN: 0185-1594

rbulle@uv.mx

Consejo Nacional para la Enseñanza en
Investigación en Psicología A.C.
México

Valdez Medina, José Luis; González Arratia López, Norma Ivonne; Sánchez Valdovinos, Zaira Paulina
Elección de pareja en universitarios mexicanos
Enseñanza e Investigación en Psicología, vol. 10, núm. 2, julio-diciembre, 2005, pp. 355-367
Consejo Nacional para la Enseñanza en Investigación en Psicología A.C.
Xalapa, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29210210>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

ELECCIÓN DE PAREJA EN UNIVERSITARIOS MEXICANOS

Couple election in Mexican university students

José Luis Valdez Medina*, Norma Ivonne González Arratia López Fuentes* y Zaira Paulina Sánchez Valdovinos**

**Universidad Autónoma del Estado de México*¹

***Universidad de Colima*²

RESUMEN

El objetivo de la investigación fue conocer algunas de las características que los universitarios toman en cuenta al momento de elegir pareja real e ideal. Se trabajó con una muestra de 100 sujetos mediante la técnica de redes semánticas naturales. Los resultados muestran que para elegir pareja existen más similitudes que diferencias entre hombres y mujeres. Se encontró que las mujeres toman en cuenta las emociones, el humor, la intimidad, la personalidad y los valores, mientras que los hombres las cualidades físicas, la intimidad y la personalidad. Se obtuvieron resultados semejantes en cuanto a la pareja ideal. Las mujeres la definen en términos de emociones, valores, personalidad y cualidades físicas, y los hombres en función de la intimidad, el humor, la personalidad y las cualidades físicas. Pero unas y otros lo hacen con la finalidad común de satisfacer sus necesidades propias de afiliación.

Indicadores: Elección de pareja; Pareja ideal; Pareja real; Diferencias por sexo.

ABSTRACT

The aim of this study was to know some of the characteristics that university students consider when they choose a real and ideal couple. A sample of 100 subjects was used, employing the natural semantic net technique. Results show that for the election of a couple there are more similarities than differences between men and women. It was found that women take into account emotions, humor, intimacy, personality, and values, whereas men consider

¹ Facultad de Psicología, Carretera Toluca-Naucaclpan Km 1.5, 50010 Toluca, Edo. de México, México, tel. (722)272-00-76, correo electrónico: vmjl@uaemex.mx. Artículo recibido el 28 de mayo de 2005 y aceptado el 30 de junio de 2005.

² Facultad de Psicología, Av. Universidades 333, Col. México, 28040 Colima, Col., tel. y fax (312)316-10-91.

physical qualities, intimacy, and personality. Women defined their ideal couple in terms of emotion, values, personality and physical qualities, and men in terms of intimacy, humor, personality and physical qualities. But men and women do it with the intention of satisfying their own affiliation needs.

Keywords: Couple election; Ideal couple; Real couple; Sex differences.

Desde la perspectiva judeocristiana, se ha escrito que no era bueno que el hombre estuviera solo y que requería compañía. Fue entonces que de la costilla de Adán formó Dios a la mujer (Génesis, 2, 18-22) para que se unieran en una sola carne e hicieran una vida en pareja fuera de la casa de los progenitores (Génesis, 2, 24), lo que es una de las formas más elementales de sociedad que se ha dado en el hombre (Fernández, 2000).

En la actualidad, es frecuente encontrar la opinión popular de que la gente se casa con quien desea; no obstante, las posibilidades de las personas a elegir está circunscrita, por ejemplo, a un espacio delimitado por el ambiente en donde han crecido y se desenvuelven, así como por la educación, la familia, el ambiente sociocultural y las condiciones económicas, geográficas y políticas (Souza, 1996).

Es más, Antaki (1999) explica al respecto que en la antigüedad no había forma de elegir a la pareja, ya que la unión de hombres y mujeres ocurría como un negocio que tendía a favorecer los intereses de los padres de los desposados. No fue sino hasta ya entrado el siglo XIX que las parejas comenzaron a formarse con base en la propia elección de sus miembros. Sin embargo, el cómo y el por qué surge la elección de la pareja sigue siendo un motivo de estudio de la ciencia contemporánea.

Así, como era de esperarse desde una posición netamente biológica, se encuentra que desde el siglo XIX Schopenhauer ya comentaba que se elegía pareja única y exclusivamente para reproducirse, razón por la cual tal elección dependía de manera importante del aspecto físico o el atractivo de la persona elegida (Andreade, 2004; Bersheid y Walster, 1974; Buss, 1999; Miller y Rivenbak, 1970; Rivera, Díaz-Loving y Flores, 1987), de la simetría del cuerpo en general y especialmente de la cara, además de las feromonas que despiden el cuerpo, que se perciben fundamentalmente de forma olfativa y provocan la excitación

sexual de la posible pareja, pues se ha demostrado que aquellas personas que son más atractivas para alguien siempre le huelen mejor que las demás (Ostrowsky, 2005).

Sin embargo, se ha encontrado que en dicha elección también intervienen otra serie de factores. Desde la perspectiva analítica, el hombre busca la parte femenina de sí mismo que ha perdido a fin de unirse nuevamente con ella (Fromm, 1959); o, según Freud, que la atracción amorosa que el niño siente por el progenitor del sexo opuesto se transferirá más tarde a un objeto socialmente aceptable, que frecuentemente es la posible pareja (cfr. Craig, 2001); o, de acuerdo a Erikson, que después de resolver la crisis de la identidad los adultos jóvenes experimentan frente al aislamiento la crisis de la intimidad, que surge a partir de un fuerte impulso para compartir la vida personal con alguien más, que es la pareja (cfr. Stassen y Thompson, 2001).

Por otro lado, hay teorías como la de la complementariedad (Winch, 1958), que indica que se selecciona a una pareja no porque sea similar a la persona que selecciona, sino porque le es complementaria; es decir, la persona elegida destaca o es capaz de hacer algo en lo que el otro miembro no destaca ni es capaz de hacer. Asimismo, en la teoría instrumental de la selección de pareja se establece que los individuos se sienten más atraídos hacia aquellos que tienen necesidades semejantes o complementarias a las propias (Centers, 1975), o, como lo indica Murstein (1970) en su teoría de estímulo-valor-rol, que esencialmente una persona se une a aquellas cuyos activos y pasivos (puntos fuertes y puntos débiles) parecen augurar una probable adaptación a sus propias características.

Sin embargo, de acuerdo con Padilla y Diaz-Loving (2002), la elección de la pareja no sólo depende de la similitud, de la complementariedad o de los roles que desempeñan las personas, ya que también han inquietado al ser humano en todas las épocas las características socioeconómicas, políticas, sociológicas, religiosas y psicológicas de aquellos a los que se elige.

Así, como punto de partida para entender las relaciones de pareja, se debe considerar que para los seres humanos, más que para ninguna otra especie, son importantes las necesidades de apareamiento, compatibilidad física y biológica (Ostrowsky, 2005), afecto, apego, cuidado, cariño, interdependencia, compañía y amor, que son necesidades genéticas básicas determinantes para la supervivencia de la especie (Buss, 1999; Díaz-Loving y Sánchez, 2002). De esta forma, aunque te-

ner amigos cercanos es una forma importante de satisfacer las necesidades propias de afiliación, para la mayoría de los adultos la relación íntima con una pareja es un objetivo aún más importante (Stassen y Thompson, 2001).

Los compañeros se seleccionan primero en función de la proximidad, donde la atracción física juega un papel significativo al comienzo de la relación, la que se ve seguida gradualmente por la atracción afectiva e intelectual (Álvarez-Gayou, 1996), permitiendo a los miembros de las parejas comenzar a identificar compañeros homógamos de acuerdo con su religión, nivel económico, educación, raza y edad. De esta manera, la elección de pareja puede ser un proceso complejo en el cual la gente considera factores personales, psicológicos, sociales y emocionales (Rice, 1997).

Finalmente, cabe aclarar que, pese a los cambios culturales e ideológicos orientados a la igualdad entre los sexos que han ocurrido en los últimos tiempos, se ha encontrado que, desde una perspectiva evolucionista, los hombres y las mujeres parecen desear cosas diferentes de una relación. Por término medio, las mujeres desean un varón con capacidad económica, estatus social, edad, ambición, laboriosidad, formalidad, estabilidad, inteligencia, compatibilidad, estatura, fuerza, buena salud, amor y compromiso, en comparación con los hombres, que prefieren una mujer joven, físicamente hermosa, con un cuerpo atractivo, casta y fiel (Martínez, 2004; Sternberg, 2000).

Con lo anterior, se advierte que la elección de pareja no es únicamente una tarea social inherente a la vida adulta, sino una necesidad de afecto e interdependencia que comprende variables históricas, culturales, biológicas y psicosociales. En este sentido, el objetivo del presente estudio fue el de conocer las características que una muestra de estudiantes universitarios de ambos sexos toman en cuenta para elegir pareja real e ideal.

MÉTODO

Participantes

Se trabajó con una muestra no probabilística de tipo propositivo, compuesta por 100 sujetos repartidos equitativamente por sexo, de la ciudad de Toluca, México.

Instrumento

Se empleó la técnica original de redes semánticas naturales (Valdez, 2002), que consiste en dos instrucciones fundamentales; en primer lugar, se pide a los sujetos que definan con un mínimo de cinco palabras sueltas —que pueden ser verbos, adverbios, sustantivos o adjetivos, pero no partículas gramaticales como preposiciones o artículos— cada una de las palabras estímulo, las que se presentan por separado; después, que jerarquicen cada una de las palabras que dieron como definidoras, asignándole el número 1 a la palabra que esté más cerca, más relacionada o que mejor defina a la palabra estímulo; el número 2 a la que le sigue en relación, y así sucesivamente hasta terminar de jerarquizar todas las palabras.

Procedimiento

Como estímulos se aplicaron dos preguntas: “¿Cuáles con las características que consideras importantes para elegir pareja?”, y “¿Cómo te gustaría que fuera tu pareja ideal?”. Las aplicaciones se realizaron de manera colectiva dentro de los salones de clase.

RESULTADOS

Los resultados se analizaron a partir de la técnica original de las redes semánticas naturales, obteniéndose el valor J (total de palabras definidoras generadas por los sujetos), el valor M (peso semántico obtenido por cada palabra definidora) y el conjunto SAM (quince palabras definidoras con el mayor valor M).

De acuerdo con los resultados obtenidos, se observa 60% de similitudes en comparación con 40% de diferencias entre hombres y mujeres. En la definición que hicieron de las características que consideran importantes para elegir pareja, se encontró que para las mujeres son, a saber: cariñoso, divertido, compatibilidad, personalidad, valores y honestidad. Por otro lado, los hombres definieron las siguientes: atracción, comprensiva, ojos, amistad, belleza y forma de ser (Tabla 1).

Tabla 1. Conjunto SAM de elección de pareja por sexo.

MUJERES	VMT	HOMBRES	VMT
Respeto	133	Amor	151
Inteligencia	111	Inteligente	116
Amor	89	Confianza	86
Sentimientos	63	Atracción	71
Confianza	61	Sinceridad	57
Cariñoso	58	Comprensiva	52
Comunicación	56	Comunicación	47
Responsable	54	Físico	46
Físico	50	Respeto	43
Divertido	48	Responsable	41
Sinceridad	48	Ojos	36
Compatibilidad	44	Sentimientos	35
Personalidad	43	Amistad	34
Valores	36	Belleza	33
Honestidad	33	Forma de ser	33
VJ = 111		VJ = 106	

En cuanto a los resultados obtenidos sobre la pareja ideal, se observa 55.3% de coincidencias y 44.7% de diferencias. Las mujeres la definieron como respetuosa, detallista, trabajadora, alta, divertida, madura y honesta; los hombres, por su parte, como comprensiva, simpática, bonita, segura, alegre, tierna y “buena onda” (Tabla 2).

Tabla 2. Conjunto SAM de pareja ideal por sexo.

MUJERES	VMT	HOMBRES	VMT
Inteligente	200	Inteligente	224
Guapo	116	Amorosa	73
Cariñoso	111	Comprensiva	71
Sincero	107	Simpática	68
Respetuoso	89	Cariñosa	65
Detallista	63	Sincera	63
Fiel	59	Bonita	63
Responsable	59	Guapa	63
Trabajador	53	Segura	57
Amoroso	52	Responsable	55
Alto	50	Atractiva	51
Divertido	50	Fiel	48
Atractivo	46	Alegre	42
Maduro	45	Tierna	32
Honesto	44	Buena onda	31
VJ= 110		VJ= 104	

Con la finalidad de no perder información relevante, se realizó mediante un análisis por jueces una asociación cualitativa del total de palabras definidoras aportadas por los sujetos, obteniéndose así dimensiones semánticas. Para el estímulo “¿Cuáles son las características que consideras importantes para elegir pareja?”, en las mujeres se obtuvieron 15 dimensiones semánticas, y 14 en los hombres. Así, las mujeres, en comparación con los hombres, consideran como importantes los aspectos relacionados con salud (Tabla 3).

Tabla 3. Dimensiones semánticas para elección de pareja en ambos sexos.

DIMENSIONES	MUJERES	HOMBRES
Físico	Agradable a la vista, guapo, más alto que yo, buen aroma, físico atlético, estético, delgado, gustoso, físico, atracción.	Físico, atracción, belleza, elegante, me guste, guapa, cuerpo, ideal, bonita, altura, linda, sonrisa, ojos, glúteos, cabello, piernas, labios, sensual, forma de vestir.
Emociones	Sensibilidad, romántico, afecto, sentimientos, que me ame, gustarse a nivel emocional, compartir sentimientos, amor, cariñoso, detallista, tierno.	Sentimientos, amor, ternura, cariño, detallista, romántica, noble, orgullosa, atracción sentimental.
Intimidad	Complemento, satisfacción, afinidad, amistad, aceptación, identificación, entrega, compartir gustos, llevarnos bien, conocimiento de la persona, confianza, empatía, compatibilidad, interés, mismas preferencias.	Cosas en común, pasión, confianza, afinidad, amistad, compañía, interés, comparte todo, empatía, cercanía, lujuriosa, consejera, experiencia, aceptación, compatibilidad, reciprocidad, equidad.
Cualidades/ Personalidad	Crea en mí, no sea egoísta, no celoso, tolerancia, atento, que escuche, comprensivo, no posesivo, apoye, caballerosidad, protección, trabajador, sencillo, paciencia, maduro, seguro, carácter, calidad humana, independencia, carácter flexible, interesante, carácter agradable, forma de ser, comportamiento, tranquilidad.	Comprensión, tolerancia, apoyo, entendimiento, naturalidad, interesante, independiente, carácter, forma de ser, madura, tranquila, segura, personalidad, auténtica, espontánea, optimista, seguridad, coqueta, paciencia, sencilla, cuidadosa, atrevida, comportamiento, práctica, astuta, loca.
Valores	Valores, principios, sinceridad, respeto, generoso, honestidad, responsable, fiel, humildad.	Honestidad, sinceridad, lealtad, respeto, responsable, fidelidad.
Aceptación social	Conversación amena, soledad, trato, amable, sociable, buena onda.	Trato, introvertida, amigable, amable, buena onda, carisma.
Humor	Simpatía, alegre, agradable, divertido, sentido del humor.	Simpática, agradable, alegría, divertida.

Continúa...

Desarrollo profesional	Conocimiento, escolaridad, productivo, competencia, inteligencia, educación, carrera.	Inteligente, conocimientos, estudiosa, aplicada, intelecto, expectativas profesionales.
Expectativas	Ambicioso, emprendedor, aspiraciones, superación.	Metas, mentalidad, sentido de vida.
Salud	Limpieza, higiene.	
Actitudes	Pensamientos, actitudes, salvaje, libertad.	Actitud, liberal, ideología, libertad.
Economía	Posición económica, estabilidad económica.	Condición económica.
Demográficas	Edad, estado civil, joven.	Cultura.
Interacción	Química, forma de expresarse, comunicación.	Química, expresiones, comunicación.
Creencias religiosas	Misma religión, temeroso de Dios.	Religión.

En cuanto al significado de la pareja ideal, se obtuvieron 16 dimensiones semánticas para las mujeres, mientras que para los hombres se obtuvieron 14. En este sentido, las dimensiones semánticas que se presentan únicamente en las mujeres hacen referencia a aspectos relacionados con creencias religiosas, salud y edad (Tabla 4).

Tabla 4. Dimensiones semánticas de pareja ideal en ambos sexos.

DIMENSIONES	MUJERES	HOMBRES
Cualidades físicas	Atractivo, guapo, bien parecido, buen cuerpo, fuerte, chino, ojos grandes, ojos claros, ojos hermosos, alto, moreno, estatura media, barbudo, delgado, escultural, tez blanca, cabello ondulado, rubio, labios rojos, atracción, gusto, sensual.	Atractiva, bonita, guapa, alta, delgada, ojos, buen cuerpo, linda, elegante, bella, esbelta, ojos claros, manos suaves, cabello largo, escultural, labios, morena, perfecta, estatura media, cabello rizado, tez blanca, rostro bonito, ojos pequeños, labios delgados, sexy, sensual.
Emociones	Amoroso, afectivo, buenos sentimientos, me quiera, tierno, detallista, cariñoso, romántico, tierno.	Cariñosa, amorosa, tierna, sensible, romántica, sentimental, afectuosa.
Intimidad	Compartido, confianza, entregado, gustos afines, fiel, comprometido.	Fogosa, confianza, apasionada, lujuriosa.
Cualidades / Personalidad	Tolerante, no posesivo, no egoísta, me escuche, noble, no celoso, caballeroso, masculino, varonil, proteja, de seguridad, no machista, trabajador, audaz, aventurero, sencillo, independiente, carácter, maduro, seguro de sí, interesante.	Noble, comprensiva, atenta, no celosa, sincera consigo misma, espontánea, optimista, niña, hogareña, trabajadora, paciente, no vanidosa, buen gusto, libre, atrevida, segura, sencilla, madura, natural, carácter, interesante, independiente, cambiante, diferente.

Continúa...

Valores	Valores, generoso, respetuoso, honesto, sincero, responsable, leal, fiel.	Fiel, respetuosa, sincera, responsable, honesta, leal, humilde.
Aceptación social	Extrovertido, amigable, solidario, platicador, amable, trato, servicial, buena plática, sociable, carismático, buena onda, amistoso, cooperativo.	Sociable, buena onda, carismática, con plática, amable, extrovertida, introvertida, conversador, amigable.
Humor	Simpático, bromista, sentido del humor, alegre, agradable, divertido.	Alegre, divertida, simpática, agradable, sentido del humor, feliz.
Desarrollo profesional	Preparado, alto nivel de estudios, estudioso, culto, intelectual, productivo, inteligente, educado, profesionista.	Inteligente, culta, preparada, estudiosa, aplicada, pensante, creativa, capaz, educada.
Creencias religiosas	Temeroso de Dios.	
Expectativas	Tenga metas, con iniciativa, emprendedor, ambicioso, con aspiraciones.	Buen sentido de vida.
Salud	Sano.	
Actividades	Deportista.	Cantara, bailara.
Actitud	<i>Dark</i> .	Poco rebelde, perversa, liberal.
Economía	Buena posición económica, estable.	Rica, compartir gastos, dinero.
Edad	Edad similar.	
Interacción	Comunicación, forma de expresarse.	Comunicación, manifieste sentimientos.

DISCUSIÓN

De acuerdo con los resultados obtenidos, se observa que hay diferencias entre hombres y mujeres en las características que toman en cuenta para elegir pareja real e ideal. De manera general, los hombres consideran importante que su pareja sea guapa, atractiva y bella. La perspectiva evolucionista plantea que, como un mecanismo de adaptación, la mayoría de los varones tienden a seleccionar mujeres que estén en condiciones de tener hijos, es decir, mujeres que gocen de buena salud y que su mayor cualidad sea el atractivo físico y la juventud (Buss, 1999).

Igualmente, hay numerosas investigaciones (entre otras, Berscheid y Walster, 1974; Miller y Rivenbak, 1970; Ostrowsky, 2005; Rivera y cols., 1987) que respaldan lo importante que parece ser el aspecto físico para el inicio y desarrollo de una relación de pareja

debido a que desempeña un importante papel en el atractivo sexual, aun cuando las características que hacen atractiva a una persona varían de una cultura a otra (Fromm, 1959).

De acuerdo con Álvarez-Gayou (1996), Sternberg (2000) y Martínez (2004), la integración de una pareja surge de la atracción por otra persona, que no sólo incluye la atracción física sino también la intelectual y afectiva, entre otros aspectos, encontrándose que los hombres toman también en cuenta la forma de ser de su pareja; así, la intimidad que puedan establecer con ella es conveniente; desean particularmente una mujer comprensiva y que además sea su amiga. En tal sentido, los hombres, al igual que las mujeres, desean cubrir sus necesidades de afiliación y tener una relación emocionalmente cercana, ya que para todos los seres humanos las necesidades de afecto y apego son especialmente importantes (Díaz-Loving y Sánchez, 2002).

Sin embargo, se encontró que las mujeres consideran más importantes los aspectos emocionales en la elección de su pareja, así como el humor, la intimidad, la personalidad y los valores de la persona a quien eligen, aunque su pareja no sea físicamente atractiva (Ocampo y Valdez, 2001). Cabe señalar que, de acuerdo con Álvarez-Gayou (1996), la atracción hacia una persona es independiente de los estereotipos de belleza que se imponen de manera cultural, por lo que las mujeres pueden sentirse más atraídas afectiva e intelectualmente a su pareja y conceder menos peso a las cualidades físicas.

Asimismo, el hecho de que las mujeres elijan a su pareja en función de aspectos emocionales se puede relacionar con la educación que han recibido, pues aprenden desde pequeñas a lograr sus objetivos mediante la dulzura y el candor, por lo que se les enseña a actuar emocionalmente (Álvarez-Gayou, 1996).

En comparación con los hombres, se aprecia en las dimensiones semánticas que las mujeres toman en cuenta más características para elegir a su pareja y considerar aspectos tales como la edad, el estado civil, la salud y la posición económica. Se advierte así que son más selectivas al elegir a su pareja. Según Alberoni (1986), ello se debe a que las mujeres se enamoran de los líderes porque resultan ser los más aptos biológicamente para el resguardo y protección de las crías y de ellas mismas.

En la dimensión semántica de intimidad, se observa que tanto hombres como mujeres buscan en su pareja a alguien con necesidades semejantes, compatible, con características en común, afin, con el cual se posible la identificación, con gustos similares. Desde la teoría instrumental de la selección de pareja, lo anterior se debe a que las personas buscan a alguien que posea valores parecidos a los propios (Centers, 1975). De esta forma, las parejas se conforman al identificar compañeros homogamos, esto es, que tienen características sociales, económicas y culturales semejantes (Rice, 1997).

Respecto de la pareja ideal, se halló que, en general, hombres y mujeres toman en cuenta para elegir un mayor número de características. Así, los hombres siguen considerando como importantes el aspecto físico, la personalidad, la intimidad, el humor y el aspecto emocional como componentes de su pareja ideal. Las mujeres, a su vez, implican a los valores, las emociones y la personalidad, y mencionan como elemento importante el aspecto físico, si bien no lo toman en cuenta para elegir a su pareja. De acuerdo con Aragón y Díaz-Loving (1996), el hecho de que determinadas características se perciban como ideales por uno u otro sexo se debe a procesos cognoscitivos y sociales que, al interactuar, determinan la forma en que una persona percibe y demuestra su interés por otros.

Según los resultados, las mujeres toman en cuenta para elegir pareja real ciertas características que no coinciden con las de la pareja ideal, por lo que existe mayor discrepancia entre el real y el ideal en las mujeres. Así, Díaz-Loving y Sánchez (2002) confirman que los hombres tienden a estar más satisfechos en sus relaciones que las mujeres.

En las dimensiones semánticas, hombres y mujeres aluden a las cualidades físicas en la elección de pareja, aunque los hombres se refieren a elementos más particulares y son más descriptivos, en tanto que las mujeres son más evaluativas (Ocampo y Valdez, 2001).

De esta forma, se deja ver que tanto hombres y mujeres eligen a su pareja en función de distintas características que se encuentran íntimamente relacionadas con el origen biológico, pero que psicológicamente tienen una finalidad común: la de satisfacer sus necesidades propias de afiliación.

REFERENCIAS

- Alberoni, F. (1986). *El erotismo*. México: Gedisa.
- Álvarez-Gayou, J.L. (1996). *La sexualidad en la pareja*. México: El Manual Moderno.
- Andreade, S. (2004). *Anatomía del deseo*. México: Planeta.
- Antaki, I. (1999). *En el banquete de Platón*. México: Joaquín Mortiz.
- Aragón, R.S. y Díaz-Loving, R. (1996). Lo bueno y lo malo, lo real y lo ideal: evaluando a la pareja. *Psicología Contemporánea*, vol. III (pp. 82-89). México: El Manual Moderno.
- Berscheid, E. y Walster, E.H. (1974). Physical attractiveness. En L. Berkowitz (Ed.): *Advances in Experimental Social Psychology*. New York: Academic Press.
- Buss, D. (1999). *Evolutionary psychology. The science of the mind*. Chicago, IL.: Allyn & Bacon.
- Centers, R. (1975). *Sexual attraction and love: An instrumental theory*. Springfield, IL: Ch. C. Thomas.
- Craig, J.G. (2001). *Desarrollo psicológico* (8ª ed.). México: Prentice-Hall.
- Díaz-Loving, R. y Sánchez, A.R. (2002). *Psicología del amor: una visión integral de la relación de pareja*. México: Porrúa.
- Fernández, C.P. (2000). *La afectividad colectiva*. México: Taurus.
- Fromm, E. (1959). *El arte de amar*. México: Paidós.
- Martínez, M. de O., G. (2004). *Las historias de amor como método de estudio de la relación de pareja*. Tesis de Doctorado. México: Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México.
- Miller, M.L. y Rivenbak, W.H. (1970). Sexual differences in physical attractiveness as a determinant of heterosexual liking. *Psychological Reports*, 77, 701-702.
- Murstein, B.I. (1970). Stimulus-value-rol: A theory of marital choice. *Journal of Marriage and the Family*, 32, 465-481.
- Ocampo, C., J. y Valdez M., J.L. (2001). El real y el ideal en la elección de pareja. *Psicología y Salud*, 10(2), 275-280.
- Ostrowsky, F. (2005). *¡Toc, toc! ¿Hay alguien ahí?* México: Infored.
- Padilla G., N. y Díaz-Loving, R. (2002). La pasión, el romance y la sexualidad en las relaciones de pareja. *La Psicología Social en México* (pp. 771-779), vol. IX. México: AMEPSO.
- Rice, F.P. (1997). *Desarrollo humano, estudio del ciclo vital* (2ª ed.). México: Prentice-Hall.
- Rivera A., S., Díaz-Loving, R. y Flores G., M. (1987). *Desarrollo y validación del IMA (Inventario Multifacético de Atracción Interpersonal)*. Ponencia presentada en el XXI Congreso Interamericano de Psicología, La Habana, Cuba.

- Souza M., M. (1996). *Dinámica y evolución de la vida en pareja*. México: El Manual Moderno.
- Stassen, B.K. y Thompson, R.A. (2001). *Psicología del desarrollo: adultez y vejez* (4^a ed.). México: Panamericana.
- Sternberg, R.J. (2000). *La experiencia del amor, la evolución de la relación amorosa a lo largo del tiempo*. Barcelona: Paidós.
- Valdez M., J.L. (2002). *Las redes semánticas naturales: usos y aplicaciones en psicología social*. Toluca, Edo. de México (México): Universidad Autónoma del Estado de México.
- Winch, R.F. (1958). *Mate selection: A theory of complementary needs*. New York: Harper & Row.